



Joaquín Colomana

Revista Alcoyana

Año V |  | Jueves 15 de Enero de 1920 |  | Núm. 157

 <p>ADMINISTRACION Pintor Casanova, núm. 24 Teléfono núm. 15</p>	 <p>PRECIOS DE SUSCRIPCION Alcoy, al mes 0'35; trimestre 1'00 Fuera, trimestre 1'25 Número sueto. 0'10</p>	 <p>Se publica todos los jueves con las Licencias necesarias.</p>
---	---	--

SANTORAL DE LA SEMANA



VIERNES 16.—Santos Fulgencio, obispo; Marcelo, Papa y mártir; Priscila, Honorato, Ticiano y Melas, mártires; Honorato, abad; Berardo mártir. El Oficio y Misa es de San Fulgencio, con rito doble mayor, conmemoración de San Marcelo y color blanco.

SABADO 17.—Santos Antonio, abad; Sulpicio, obispo; Diodoro, presbítero; Mariano, diacono, y Leonilla, mártires. El Oficio y Misa es de San Antonio, con rito doble y color blanco.

DOMINGO 18.—**II después de Epifanía.** La Cátedra de San Pedro en Roma. Santos Prisca, virgen; Amonio y Atenógenes, mártires. El Oficio y Misa es de la Dominica, con rito semidoble, conmemoración de la Cátedra de San Pedro, de San Pablo y de Santa Prisca y color verde.

LUNES 19.—La Sagrada Familia. Santos Canuto, rey y mártir; Victoriano, abad; Mario, Marta y sus hijos Audifaz y Abaco, mártires. El Oficio y Misa es de Santos Mario y compañeros, mártires, con rito simple, conmemoración de San Canuto y color encarnado.

MARTES 20.—Santos Fabián, Papa y mártir; Sebastián y Neófito, mártires; Mauro, obispo; Eutimio, abad. El Oficio y Misa es de Santos Fabián y Sebastián, con rito doble y color encarnado.

MIERCOLES 21.—Santos Inés, virgen; Fructuoso y Publio, obispos; Augurio y Eulogio, diáconos y mártires; Epifanio, obispo; Beata Josefa María de Santa Inés, virgen. El Oficio y Misa es de la Beata Josefa María, con rito doble, conmemoración de Santa Inés y color blanco.

JUEVES 22.—San Vicente, diácono y mártir, Patrono de la Archidiócesis de Valencia. Santos Anastasio, monje; Gaudencio, obispo; Domingo, abad. El Oficio y Misa es de San Vicente, con rito doble de 1.ª clase y Octava, conmemoración de San Anastasio y color encarnado.

SERVICIO PARROQUIAL



SANTA MARIA.—Coadjutor de semana, hasta el sábado a medio día, don José Gadea, Viaducto; relevándole don Juan Peiró, Santa Rita, 16.
SAN MAURO.—Coadjutor don Rafael Vicens, San Nicolás, 83.



Una plegaria por el alma de

D. Miguel Gisbert López

PRESBITERO

Capellán de la Parroquia de Santa María

HA FALLECIDO EL DIA 12 DE LOS CORRIENTES

A LOS 50 AÑOS DE EDAD

Fortalecido con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad

D. E. P.

Los Rvdos. Curas y Cleros de las Parroquias de esta ciudad; sus atribulados hermanos D. Francisco y D. José; hermana política doña Antonia Vitoria Just; tíos, sobrinos, primos y demás familia;

Al participar a sus numerosos amigos y conocidos tan sensible pérdida, ruegan le tengan presente en sus oraciones, por cuyo favor quedarán eternamente agradecidos.

Alcoy 15 de Enero de 1920



Domingo II de Epifanía

De la santidad del matrimonio

EVANGELIO

En aquel tiempo, se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, a las que asistió la Madre de Jesús, siendo además convidados a ellas el mismo Jesús y sus discípulos. Y ocurrió que llegando a faltar el vino, dijo a Jesús su Madre: No tienen vino. Y Jesús le dijo: Mujer, ¿qué nos va ni a tí ni a mí? Aún no ha llegado mi hora. No obstante esta respuesta, su Madre dijo a los que servían: Haced lo que El os diga. Y había allí seis tinajuelas de piedra, destinadas a la purificación de los judíos, según su costumbre, y cabían en cada una dos o tres cántaros. Y Jesús dijo a los criados: Llenad las tinajas de agua, y ellos las llenaron hasta arriba. Después añadió Jesús: Sacad ahora y llevad al Maestresala. Y luego que éste gustó el agua convertida en vino y no sabía de donde era, aunque lo sabían los criados,

llamó al esposo y le dijo: Todos sirven primero el buen vino, y cuando ya han bebido bien, entonces les dan el que no es tan bueno; más tu has guardado lo mejor hasta ahora. Este fué el primer milagro que hizo Jesús en Caná de Galilea para manifestar su gloria, y a consecuencia de esto creyeron en El sus discípulos.

(San Juan, cap. II, v. 1-11.)

Celebráronse, dice el Evangelio, unas bodas en Caná de Galilea, a las que asistieron Jesús y María, su Madre, con lo cual queda evidenciado que nada hay en los enlaces matrimoniales ilícito e inmoral, como han sostenido algunos herejes, afirmando que las bodas las inventó el diablo. Es verdad que en las sociedades cristianas hay otros estados más perfectos; más eso no prueba que en el del matrimonio haya algo reprehensible.

Hablando en general, casarse es bueno, no casarse es mejor, y permanecer

siempre virgen es óptimo, según aquello de San Pablo: «El que casa a su hija, hace bien; el que no la casa, obra mejor, y el que permanece virgen, como yo, mejor todavía. Ahora, si alguno preguntare cual es la diferencia que hay de unos a otros estados, le responderíamos, con los Santos y Padres de la Iglesia, de esta manera:

La virginidad es oro, el celibato plata, el matrimonio plomo. La virginidad es paz, el celibato libertad, el matrimonio cautividad. Las personas vírgenes son lirios, por el candor de la pureza; las casadas, espinas, por la tribulación de la familia. La virginidad es vino; el matrimonio agua, y no agua común, sino del mar, que tiene su sal y sus amarguras.

Nadie ignora que el primer autor o fundador de las bodas fué el mismo Dios en el Paraíso dando a Adán su Eva. El Señor fundó, digámoslo así, la congregación de los casados, y tantas y tales fueron las vocaciones a ese estado, que en la sucesión de los siglos jamás le han faltado novicios y profesores. Por solo este título ya se encuentran los consortes naturalmente inclinados a engrandecer, a alabar y a glorificar a Dios; a la manera que los individuos de todas las órdenes religiosas, aman y veneran y ensalzan hasta las nubes a sus respectivos fundadores.

Dicen algunos casados de nuestros tiempos: ¿Cómo he de pensar yo en Iglesias, en Misas y en rezos, si me encuentro agobiado con los negocios de mi casa, de mi mujer y de mis hijos? Eso se deja allá para los sacerdotes y religiosos, o religiosas, que no tienen que hacer otro oficio.

Es verdad que a las personas consagradas al servicio de Dios en alguna orden religiosa y a los sacerdotes como ministros del Señor, les incumbe más

dedicarse a las prácticas del culto divino; pero eso no prueba que los hombres casados y de negocios se hallen imposibilitados de cumplir sus deberes de cristianos. Deber es acudir a Dios, dador de todo bien, pidiéndole gracias y auxilios para el buen éxito de sus negocios, para allegar lo necesario y conveniente al sustento, decoro y educación de la familia. Deber es instruir y perfeccionar a los hijos y domésticos en el santo temor de Dios, y darles ejemplo de piedad y devoción, en especial para cumplir con el precepto de santificar las fiestas, y no omitir jamás culpablemente la Santa Misa, ni el precepto pascual, ni todo aquello que sea de obligación, o que en algún modo pueda servir de escándalo a sus semejantes.

En una palabra; preciso es que los casados se esmeren y procuren en cuanto sea dable, que el hogar doméstico, sea, como dijo San Pablo, semejante a una Iglesia u oratorio, en el cual haya dos predicadores, uno el padre y otro la madre, confirmando con su ejemplo lo que enseñen con sus palabras.

Las bodas, pues, son necesarias buenas y santas; el estado del matrimonio, aunque haya otros más perfectos, en nada se opone a la santidad ni a la consecución de la vida eterna; antes bien, si los casados saben llevar cristianamente la cruz del matrimonio, tendrán ocasión de superar en merecimientos aún a las personas religiosas.

GENEROSO LLAMAMIENTO

Las terribles consecuencias de la guerra, más terribles de lo que pudiera soñarse, no han quedado circunscritas a la inconcebible carestía de las subsistencias. Como infernal cadena que esclaviza al mundo, después de una cruel lucha emprendida por la justicia, el derecho y la libertad, según se afirmaba, los eslabones de que consta el *Tratado de la paz* acabarán de arrastrar al sepulcro a estas generaciones víctimas de su soberbia.

Se ha suspendido, tal vez por no mucho tiempo, la horrible tarea de amontonar cadáveres en los campos de batalla; dejó de atemorizar al mundo el ronco estampido del cañón; cesó la guerra... Y ahora los cadáveres se amontonan en las grandes capitales, en las ciudades, en los villorrios, en los campos; débiles vocecitas piden alimento y vestido sin que nadie se los suministre; el hambre, el espectro horrible de la miseria se ha cebado en «desgraciadísimos niños de la Europa Central, a los que agobia más cruelmente la penuria de las cosas más necesarias para la vida.»

Y estos millares de niños que mueren de hambre y de frío o que empiezan a vivir una vida sin bríos, sin sangre habían de ser los padres de mañana, serán los engendrados de las futuras generaciones diezmadas y empobrecidas por la guerra. ¡Desgraciada humanidad, si Dios no remedia semejante desolación!

Para atajar, en lo posible, tamaños males, nuestro bondadosísimo Padre Benedicto XV, que durante la guerra tanto ha trabajado por el bien material

y espiritual de los pueblos beligerantes, ha publicado un documento digno del representante de Aquel que dijo: «Dejad que los niños vengan a mí porque de ellos es el reino de los cielos». Es una carta dirigida al episcopado del mundo entero mandando que «se celebrasen en sus respectivas diócesis el día 28 del pasado mes de Diciembre, rogativas públicas, y que en ese día, en el cual se conmemoraba la solemnidad de los Santos Inocentes, se procurasen recoger las limosnas de los fieles. Y a fin de que en este notabilísimo certamen benéfico se tuviese presente la máxima utilidad de tantos niños, quiere que se reúnan alimentos, medicinas, vestidos y ropa interior, cosas todas de las cuales están necesitadas aquellas regiones más que ninguna otra.

Confesamos que la lectura del citado documento nos ha impresionado hondamente. La caritativa solicitud con que el Vicario de Cristo se interesa por la parte más débil y digna de amor de la humanidad: el tono lastimero con que pide una limosna de pan, medicinas y vestidos para los niños que se mueren de hambre y de frío; la generosidad con que él, prisionero y que vive de limosna, destina un donativo de cien mil liras italianas, son capaces de ablandar los corazones más empedernidos.

Piensen los buenos en la magnitud del bien que puedan realizar a muy poca costa. Las Pascuas de Navidad han sido días de abundancia y a todos es fácil contribuir al aumento de este aguinaldo que para el Niño Jesús pide el Romano Pontífice. Aunque fuera en-

cesario suprimir algo de lo supérfluo ¿qué bien vendrá este poquitín a aquellos pobrecitos niños que de todo carecen!

Y con la cooperación de todos la miseria de aquellos desgraciados niños se remediará. Y en el aniversario de la inhumana crueldad de un rey que por conservar un trono lo anegó con sangre

de los Inocentes, la caridad de otro rey que sólo busca la gloria de Cristo, salvará a los inocentes de una muerte segura...

Y subirá de la tierra al cielo una voz de gratitud: ¡Gloria a Jesús Redentor de la humanidad y a los hombres de corazón generoso!

Fr. Gonzalo de Benejama

A los católicos alcoyanos

Una nueva cruzada

Continuación

¿Cómo se ha de realizar esta Cruzada?

Para llevar a cabo esta *Cruzada* es preciso que tengamos en cuenta:

- 1.º Con qué elementos podemos contar.
- 2.º Qué enemigos hemos de combatir.
- 3.º En qué campo hemos de luchar.
- 4.º Qué armas debemos usar.

I

Con qué elementos podemos contar

Es indudable que no hay pueblo en España donde no haya por lo menos una persona sólidamente piadosa, que tenga verdadero celo por la gloria de Dios y esté dispuesta a trabajar con decisión; pero, por hallarse sola y aislada, o por no contar con elementos suficientes, no puede poner en práctica sus deseos.

Pues bien, poned en comunicación a todos estos hombres unos con otros; sumad todas estas fuerzas, que antes se perdían; organizadlas, dadles una dirección, poned en sus manos medios de hacer el bien y tendréis un ejército formidable.

Estos son los soldados que han de componer la *Cruzada*.

II

¿Qué enemigos hemos de combatir?

Tres enemigos tiene el catolicismo.

Los malvados, esto es, los hombres depravados y sin conciencia, que odian a la Religión como los criminales aborrecen a la justicia.

Estos enemigos los ha habido siempre, solo que antiguamente estaban escondidos y perseguidos como animales feroces, y ahora, amparados por la libertad, han salido a la luz pública y hasta han conseguido altos puestos en la sociedad.

Los segundos son los ignorantes, que desconociendo la Religión y dando crédito a las calumniosas y perversas doctrinas de los malos, miran a la Iglesia como una cosa funesta.

Estos no saben lo que aborrecen, porque toman por la Religión, lo que sólo es un fantasma de ella.

Y tercero: los indiferentes, los que algo ilustrados, pero un tanto envenenados por el virus del error se mantienen en la duda, dejando hacer y ayudando, aunque inconscientemente, con su negligencia, a la obra de los impíos.

El día en que se consiguiera ilustrar a los ignorantes y enervar a los indiferentes; el día en que esa *masa* que llaman *neutra* se hiciera verdaderamente católica, estaba resuelta la cuestión: porque las leyes, las costumbres, las artes y las ciencias, volverían a ser cristianas y la impiedad tendría que volver a esconderse en los antros de donde salió.

Tal es nuestra misión: ilustrar a los ignorantes, convertir a los indiferentes y combatir a los malvados.

III

Buscar al enemigo en su campo de acción

Es admirable lo que a este propósito dijo el gran Aparisi:

«...Formidable lucha, esta lucha de las ideas; y no hay medio de esquivarla; no habéis de lograrlo, siquiera os escondáis en lo más secreto de vuestras casas. Allí buscan el espíritu de vuestros hijos para enloquecerlo y el corazón de vuestras hijas para viciarlo. Cada día que amanece el sol de Dios, caen sobre el mundo esparcidas a los cuatro vientos del cielo, mil ideas enemigas de Dios, semejante a los ejércitos del Antecristo que han de traspasar los montes y para quienes no han de ser obstáculo robustas y altísimas murallas.»

«Pues bien; ya que el combate es inevitable, preciso es que lo aceptemos y no para defendernos simplemente, sino para adelantarnos y atacar a nuestra vez; que puede más el que a más se atreve y el que ataca es por lo común el que vence.»

«Pues bien: por cada mil ideas malas, consentidme que hable así, que se arrojen sobre el mundo, arrojemos nosotros, si es posible, un millón de ideas buenas, y tengamos fe, que Dios, después de probarnos, nos ha de dar la victoria.»

«Hoy todo es templo» añade en otro lugar.

Efectivamente, los hombres de la moderna sociedad, no acuden a la Iglesia como en otros tiempos a aprender en ella la buena doctrina; desgarran el alma ver nuestros templos desiertos en las solemnidades, y la palabra de Dios perdida en el vacío. ¿Qué hacer? ¿hemos de dejar a nuestros hermanos, que vivan sin conocer a Dios y que sufran todas las consecuencias de esta falta de conocimiento?

¡Imposible! No permita el Señor que lleguemos a mirar con indiferencia estas supremas desdichas de nuestro prójimo; urge, pues, ya que nuestros hermanos no buscan la verdad, que la verdad los busque a ellos.

¡Todo es templo! Donde quiera que haya un alma en tinieblas, allí será el lugar más a propósito para levantar un púlpito.

La Iglesia, así lo ha comprendido, y ha vuelto los ojos a la prensa como a una idea salvadora.

En efecto la prensa, por la facilidad con que se puede difundir, y por la afición con que es acogida por todos, es el medio más adecuado para nuestro fin.

Por eso el inmortal Pío IX decía que «un buen periodista vale y hace más que media docena de predicadores».

Pero no es esto solo; hay otras razones también poderosísimas para decidir a los católicos a llevar a cabo esta gloriosa tarea.

La prensa que más influencia ejerce hoy en el público, la que tiene mayor circulación, la que sirve de pasto diario a las inteligencias de nuestro pueblo, la que forma la opinión, y constituye quizá la única enseñanza de la sociedad, está en manos de los impíos.

Los estragos que esto ha causado son incalculables.

Observad lo que ocurre con las clases media y elevada—dice un sabio Prelado—les consume un desordenado afán de placeres y dinero; supeditan todas las cosas al logro de sus propósitos, sin importárseles nada de los intereses de Jesucristo y tienen por gente atrasada o poseída de locura a las que luchan y sufren y trabajan por algo sobrenatural.

«Sabéis, venerables hermanos y amados hijos, quién es el culpable de que esto, que antes era enfermedad de unos cuantos, se haya convertido en epidemia desoladora? Ahondad un poco y lo descubriréis; detrás de ese positivismo materialista, o de esa elegancia y sibirismo propios de las naciones que caminan por justo castigo de Dios a su ruina, está el libro, la novela, el drama que ensalzan el engaño, el divorcio, el adulterio, la mala fe, y se burlan de la piedad y de toda virtud. Las generaciones se forman con la prensa, y una prensa envenenada por la duda o la inmoralidad es la madre de la generación presente.»

He aquí, pues, el campo donde el enemigo presenta la batalla, aquí es donde hay que acudir con todas nuestras fuerzas.

Nuestro Santísimo Padre León XIII ya nos ha señalado este lugar de combate, cuando dice: «LA PRENSA CATOLICA ES DE UTILIDAD SOBERANA: DIGO POCO, ES DE NECESIDAD ABSOLUTA.»

Y añade el Obispo de Málaga:

«Si el dinero católico que se emplea en sostener, con una laxitud de conciencia que nos espanta, papeles cuyo sólo título es a veces una protesta contra la Religión y la Iglesia, lo dieran los católicos, animados de fe viva y de amor a la patria, para proteger la prensa verdaderamente cristiana, dejaríamos de ser tributarios de periódicos que detestamos y sin embargo sostenemos.

»Amamos poco a Dios y a la Iglesia, y por eso se nos hacen duros los sacrificios del sudor o del dinero, que la masonería, el librepensamiento, el judaísmo, la falsa libertad, las sociedades bíblicas, cualquier partido político, en fin, derraman a manos llenas, seguros todos y más prudentes que los hijos de la luz, de que el mundo es de aquellos en cuyas manos está la prensa de gran circulación, por la que piensan y hablan y esperan, y creen la mayor parte de los infinitos de que nos habló el Sabio.»

Si el enemigo está en el campo de las ideas, allí debemos buscarle; debemos, ante todo, dirigirnos a la raíz del mal, y una vez destruída, desaparecerán los efectos.

Así, pues, nuestro empeño ha de ser triunfar por medio de la prensa.

Se concluirá

Se admiten anuncios y esquemas en este semanario a precios económicos.

en carta dirigida a esta Municipalidad, fecha 20 de Julio, dando las gracias por tan distinguido obsequio.

También S. M. la Reina recompensó a varios individuos de la Milicia N. de Alcoy, dignándose conceder desde Barcelona, donde se hallaba en 16 del mes de Julio: cinco cruces de *Isabel la Católica*, tres de *San Fernando* de primera clase y cuarenta y cinco sencillas de *María Isabel Luisa*.

Horrores. Bien distinto desenlace tuvo la aislada insurrección con respecto a sus desgraciados autores: El Gobierno tenía dictadas las órdenes más severas encaminadas a extinguir el alzamiento, y sus instrucciones al Capitán General Roncali demostraban toda la importancia que se daba a la sublevación; instrucciones,—forzoso es decirlo,—que Roncali supo darlas exacto cumplimiento.

Rechazado en Alcoy y vencido después en Elda, regresó Boné a Alicante lleno de ira y dispuesto a no ceder; pero Roncali se apoderó de la plaza, y a pesar de la atrevida evasión de aquél, quedó prisionero el día 6 de Marzo en las inmediaciones de Sella, conducido a Alicante el 7 y fusilado por la espalda en la mañana del día 8; acompañando en su desgracia al Coronel veinte y tres españoles más, que habían tomado una parte activa en la sublevación.

Después de la ejecución, el General Roncali dirigió en la orden general de aquel día la siguiente alocución a sus tropas:

«Soldados: Terrible es el acto que acabais de presenciar. Permita el Todopoderoso sea el último en nuestra desgraciada patria. Que las ambiciones se contengan y los ilusos se desengañen. ¡Ay del que no se convenza de que la hora de la revolución ha pasado! Vosotros la habeis cerrado en España con

las llaves de esta plaza conquistada por vuestra lealtad, vuestra constancia y vuestra disciplina.

Seguid siempre como hasta ahora y salvais el trono de vuestra Reina.»

Pasó de Alicante a Cartagena, cuya plaza se le rindió a discreción cuando se disponía a tratarla con el rigor de la guerra.

**

(Para la relación de los acontecimientos políticos de esta localidad, durante los diez años últimos, se extractaron las Actas de los respectivos Ayuntamientos y Juntas de autoridades o de gobierno.)

XVIII

Ultima década

Cólera.—Quijano.—Periódico.—Mejora.—La Reina.—Africa.—Exposiciones.—Alcoyanos.—Bello cuadro.

No juzgamos todavía del dominio de la historia algunos sucesos posteriores a los que acabamos de citar en esta reseña, y así solo diremos para concluir que:

En 1854, además del sacudimiento político de Junio, sufrió Alcoy la invasión del terrible Cólera morbo que diezmo este vecindario, apesar de la ventajosa posición higiénica que ocupa la Ciudad. (1) Esta calamidad inspiró la fundación de la Casa de Desamparados, Y aquí debemos dedicar un agradecido recuerdo al *Mártir de la caridad* el Excelentísimo Sr. D. Trino Gonzalez de Quijano, digno Gobernador de nuestra provincia, el cual después de haber

(1) Desde el día 25 de Agosto hasta fin de Octubre de dicho año, calculamos el número de víctimas del Cólera en:—Parroquia de Santa María: 680 cuerpos mayores y 210 párvulos.—Parroquia de San Mauro: 369 y 161; total, 1.420.

hecho los más heroicos esfuerzos en Alicante para aminorar en lo posible los estragos de tan implacable azote, se trasladó a esta ciudad el día 6 de Septiembre, despidiéndose de los alicantinos con estas palabras: — «Hallándose invadida con la misma violencia que esta capital la industriosa Alcoy, en donde nuestros hermanos sufren en la amargura, como antes hemos sufrido nosotros, vuelo allá por breves momentos a llevar el posible consuelo...» — Vino, y convirtiólo en aquel salvador, se le veía internarse en las miserables buhardillas como en los barrios más infestados del mal; su presencia volvía la vida al desamparado moribundo; su vista animaba a cuantos tuvieron la dicha de conocerle. Pasó de aquí a Monforte, y allí fué también herido por el mal que tantas lágrimas legó a la Península, y que hoy nos arranca una más en honor al inolvidable Quijano, a quien Dios llevó de este valle para premiar su virtud, el 15 de Septiembre. Tres años después se concluyó y dedicó en Alicante un majestuoso sarcófago en su memoria, publicándose a la vez un libro consagrado a encomiar la abnegación benéfica de aquel hombre extraordinario.

En el mes de Enero de 1855 comenzó a publicarse en esta ciudad un periódico que, bajo el título de *El Porvenir de Alcoy*, estuvo defendiendo durante seis meses los intereses morales y materiales de la población. Al cabo de cuyo tiempo dejó de aparecer apesar del crecido número de socios protectores y suficiente suscripción con que contaba.

En la visita que hizo nuestra Soberana a esta provincia en 1858, pasó a Alicante una comisión de estas fábricas de paños y tuvo la honra de presentar a S. M. un completo muestrario, que fué acogido con la mayor benevolencia;

y en Real orden del 21 de Julio, después de encomiar el brillante estado de estas fábricas, dispuso la Reina se depositara el muestrario en el Instituto industrial del reino.

Cuando en 1859 los pueblos de la Península se apresuraban a ofrecer con tanta espontaneidad el más decidido apoyo y recursos al Ejército de Africa, los fabricantes de paños de Alcoy cedieron a este objeto 1.500 varas de *gris celeste*; cuyo importe ascendió a más de dos mil duros.

Un año después obtuvieron el debido premio a su laboriosidad 29 establecimientos manufactureros de Alcoy, que habían ido a exhibir en la Exposición agrícola, industrial y artística celebrada en Alicante, los productos siguientes: Tejidos de lana, de hilo y algodón; grabados sobre madera; papeles de fumar y pintados; prendas hechas, para vestuarios; cordones y cintas; cestas y otros objetos de mimbre; moldes para fabricar papel; pieles curtidas; vino generoso y cardas.

También obtuvo en Londres, el papel de fumar de una de las buenas fábricas de esta ciudad, la tan codiciada Mención honorífica del ilustrado Jurado inglés, en la Exposición universal de 1862; en la cual estuvo con el carácter de comisionado por el Gobierno español, nuestro paisano el Sr. D. Antonio Gisbert, cuyos aventajados conocimientos en el bello arte de la pintura están llamando la general atención del mundo artístico.

Ya que dejamos consignado el nombre del alcoyano Sr. Gisbert, citaremos alguno más que recordamos en este momento y cuya aplicación al trabajo supo merecerse, como aquel, la Real munificencia, de poco tiempo a esta parte: El Sr. Cort con su ingeniosa máquina para fabricar cigarrillos, el

Cuatro millones y medio para los pobres

El «Diario Universal» ha publicado una interesante entrevista con D. Antonio Sáez Casariego, agraciado con el premio mayor del sorteo de la Lotería Nacional de 22 de Diciembre último.

El Sr. Sáez explica de este modo por qué se decidió a jugar un número entero del sorteo:

«Un día llegó mi mujer a casa dolorosamente impresionada.

En la esquina de una calle una pobre mujer le había pedido limosna con insistencia. En un momento, la mendiga separó el mantón roído que cubría su cuerpo, y mi esposa vió que llevaba en el regazo a una criaturita de pocos meses «enteramente desnuda» y aterida de frío.

«¿Qué podíamos hacer nosotros, Antonio, en favor de los niños pobres?», me dijo. Y yo, con verdadera pena, le contesté: «¿Qué quieres que hagamos? ¡Si nos tocara el *gordo* de Navidad!» «No comprendo—añadió ella—cómo se pueden tener millones y dejar que los niños se mueran de hambre y de frío.» «Tienes razón. Y para que veas que haremos todo lo que podamos por los pobres, toma estas pesetas y elige un décimo, y si nos toca, jugamos todo a la Lotería de Navidad. Verás cómo pescamos el *gordo*, y verás cómo entonces haremos algo por los pobres niños.»

Y dicho y hecho. Mi hijo eligió un décimo, que resultó premiado con 400 pesetas, que yo entregué a mi mujer para que adquiriese, donde quisiera, cuatro décimos del sorteo de Navidad, siempre a condición de que lo eligiese nuestro pequeño.

A los pocos días, en mi despacho del Banco, encontré 27 billetes del sorteo de Navidad que se iban a remitir al Brasil, de donde los habían pedido clientes y corresponsales nuestros. Ya se iban a meter en los sobres los billetes, cuando, de improviso, se me ocurrió quedarme con uno entero. Dije al personal que retrasasen el envío hasta el día siguiente, y metiéndome en el bolsillo los 27 billetes, me fuí a casa.

No había hecho más que entrar, y antes de decir una palabra a mi mujer de mi propósito, me sorprendió ella con estas razones: «¿Sabes lo que he pensado, Antonio? Que debemos hacer una calaverada, y añadir 600 pesetas a las 400 que nos tocaron en la lotería para jugar un número entero de Navidad. ¡Ha visto hoy unas criaturitas en la calle, que daban pena...!»

Expresé a mi mujer cómo coincidían nuestros deseos, y la enseñé los 27 billetes, que ella extendió sobre la mesa, palmoteando de alegría. Vino el niño y escogió uno, que mi mujer puso en alto, diciendo con verdadero énfasis y seguridad: «El 53.452. ¡¡El *gordo*!!»

Refiere luego el Sr. Sáez los momentos en que conoció la noticia de haber sido premiado, cuando se hallaba en su oficina del Banco con sus compañeros, y la infinidad de cartas recibidas, la mayor parte, pidiéndole dinero, y agregando:

«Mi mujer, mis chicos y yo hemos determinado, de común acuerdo, destinar cuatro millones y medio de pesetas a hacer una obra de caridad. Hay sobra de fundaciones benéficas y lo que

hay que hacer es dar medios y unidad a las existentes, para que puedan cumplir sus fines caritativos. Eso es lo que yo quiero hacer. «A fortalecer una de esas fundaciones protectoras de los niños destinaré esos cuatro millones y medio de pesetas que me ha deparado la suerte, según otros; según yo, la Providencia.»

DE GAYANES

Obra de caridad

Nos comunican del vecino y simpático pueblo de Gayanes que se están levantando las paredes del Patronato en construcción de la Juventud Obrera, que tan óptimos resultados están dando en todos los pueblos en los cuales se ha instalado.

Encarecemos muy mucho a los católicos y a cuantos conozcan y hayan sentido la necesidad de su creación, una limosna para que aquellas obras que han comenzado a los amorosos designios de la Providencia, no sean interrumpidas.

Brindamos estas líneas al dignísimo Sr. Cura Arcipreste y al Director de nuestro Patronato, para que con sus fervores y entusiasmos vean manera factible de ayudar al celoso Cura Párroco de Gayanes y buen amigo nuestro D. Custodio Pinter, en la empresa altamente social que persigue.

Dios premiará a todos los generosos donantes, cuyos donativos pueden enviar a REVISTA ALCOYANA, iniciándose una suscripción.

Noticias

Al Sr. Alcalde

Lamentamos profundamente lo ocurrido y esperamos fije la atención en las siguientes denuncias que se nos hacen:

Ayer mañana a las once y media y cuando estaba invadida la Plaza Constitucional de muchísimas personas que fueron al mercado y de numerosos corrillos, dos mujeres *non santas* desfilaban airozas por entre el público y ante el Sr. Jefe de la Guardia Municipal y tres de éstos, sin que les dijieran ni pío, a pesar de lo estrafalario y de las risotadas del público.

Igualmente, ayer tarde a las dos, pasó el Santo Viático y en calle muy contigua a las Casas Consistoriales, un Guardia Municipal tuvo la *valentía* de no descubrirse al paso del Santísimo Viático.

Estos son los hechos.

Las sanciones están en las Ordenanzas Municipales.

El ejecutor de las mismas tiene la palabra.

—Leemos en el «Diario de Las Palmas»:

«Ha sido pedida la mano de la distinguida y bella señorita Mercedes Navarro Mazotti, hija de nuestro estimado amigo, el arquitecto municipal D. Fernando Navarro, para el que es también amigo nuestro, D. Rafael Masanet, arquitecto, Jefe del Catastro de esta isla.»

Damos por anticipado la enhorabuena a los futuros esposos, así como también a sus distinguidas familias.

—Según noticias de personas competentes y técnicas, no se notan en nuestra ciudad nuevos síntomas de invasiones de la gripe, que por desgracia ha ocasionado algunas víctimas en nuestra ciudad, si bien no ha adquirido las proporciones alarmantes de otras capitales.

—Se vieron concurridísimas las tiradas de pichón que se celebraron en el Tendedero organizadas por el Club Cinegético.

Digna de aplauso de la Junta Directiva y su digno Presidente por haber dado a las tiradas un carácter de recreativo y expansivo *sport*, que sirve de aliciente para procurar a la sociedad alcoyana ratos de delicado asueto.

—Continúa celebrándose con gran asistencia de fieles la solemne Novena a Nuestra Señora de la Cueva Santa, en la Parroquial de San Mauro y San Francisco, para impetrar de la Celestial Señora la gracia de que termine pronto con la terrible epidemia de la gripe.

—Con el título «Reinado Social del Sagrado Corazón en España», acaban de publicarse las Conferencias pronunciadas en San Jerónimo el Real de Madrid y en el Cerro de los Angeles por el P. Mateo Crawley-Boevey, Sagrados Corazones, con motivo de la Etnonización Nacional en España del Sagrado Corazón, el día 30 de Mayo de 1919.

En el título del folleto se contiene el más cumplido elogio de las Conferencias; porque, en efecto, ¿qué mejor elogio que su objeto, el acto celebrado, las circunstancias de tiempo, lugar, calidad de la asistencia y el nombre del apóstol mundial del Sagrado Corazón?

Todo español que piense y ame en español y en católico debe adquirir este opúsculo, recuerdo imperecedero de aquel día de gloria, en cuyas páginas

vibran al unísono el alma española y el corazón del apóstol «español de corazón» según el mismo se llama.

Pídase al Administrador de la Revista «Reinado Social del Sagrado Corazón», Martín de los Heros 85, Madrid.

Un ejemplar 1 peseta. Por correo certificado 1'30.

D. Miguel Gisbert López, PRESBITERO

Dolorosísima impresión causó en nuestra ciudad la muerte del amigo del alma y del confidente estimadísimo, tan querido de esta casa, el virtuosísimo y celoso sacerdote D. Miguel Gisbert López, que falleció el 13 del corriente mes y año, a los cincuenta años de edad y después de haber recibido con edificación ejemplar los Santos Sacramentos y la bendición apostólica de Su Santidad.

No hace mucho celebraba con esplendor y con desprendimiento generoso sus bodas de plata y entre el mayor regocijo de su estimada y distinguida familia; y hoy lloran su muerte, como la lloran las innúmeras amistades que guardaba su trato ameno. La pérdida del Sr. Gisbert la calificamos de irreparable. Aún recordamos con gusto la magna empresa de la restauración de la Parroquial Iglesia de Santa María, en la cual fué factor no igualado; y debido a su competencia técnica y a sus esfuerzos y sacrificios, se ha llevado tan de prisa esa importantísima mejora.

El Sr. Gisbert López fué uno de los mejores consejeros que tenía nuestro dignísimo Sr. Arcipreste y en todas las obras de celo que se han creado y robustecido en Alcoy, figuraba como alentador y ejecutor.

Ha prestado calor y entusiasmo a innumerables obras benéficas y de caridad, a la buena prensa, a los Patronatos, Escuelas, Colegios, etc.; y su nombre era respetado por todos los que nos honrábamos muy mucho con su amistad franca y desinteresada.

El acto del entierro fué una solemne manifestación de duelo, a la que se asociaron las personas más prestigiosas de Alcoy y gran número de obreros, que fueron a testimoniarle lo acendrado del cariño con que en vida le profesaban y distinguían.

Tanto el Oficio de Nocturno como la Misa de Obitus estuvieron concurrísimos por numeroso público que le acompañó hasta la puerta de Villena, donde se despidió el duelo.

Damos nuestro más sentido pésame a los Rvdos. Curas y Cleros de las Parroquias de Santa María y San Mauro; a sus atribulados hermanos, inolvidables amigos nuestros D. Francisco y D. José; a su hermana política D.^a Antonia Vitoria Just y a toda su distinguida y de nosotros estimadísima familia, rogando a nuestros lectores eleven tiernas plegarias en sufragio del alma del nunca bastante llorado amigo don Miguel Gisbert López.

R. I. P.

—Se encuentra guardando cama, habiendo notado una ligera mejoría, nuestro buen amigo D. Fabián Bisbal, Presidente de la Asociación de la Prensa.

Pedimos al Señor por el total restablecimiento de tan estimado amigo.

Desagradable suceso

Como fruto de la enemiga existente entre los operarios católicos y sindicalistas de la fábrica de los Sres. Hijos de Salvador García, y que promovió ya algún que otro desagradable incidente, ayer tarde lamentóse un encuentro en el que resultaron heridos José Juliá Llácer, pronóstico menos grave; Manuel Francés Molina, muy grave, sindicalistas, y José Ferrando Jordá, contuso, e Isidro Castelló Domenech, contuso, católicos.

Lamentamos profundamente los hechos y esperamos de la cordura y sensatez de los obreros, así como de las autoridades que toman cartas en el asunto, para pacificar a los espíritus y evitar en el mañana, estas luchas que llevan aparejadas tristes consecuencias.

Sección Religiosa

VIERNES 16. San Mauro.—A las 6 de la tarde finaliza la Novena de Nuestra Señora de la Cueva Santa.

Santo Sepulcro.—Segundo de Novena y Cuarenta Horas al Santísimo Niño Jesús del Milagro, descubriéndose a las 7. A las 9 Misa mayor, y a las 5 y media la Novena.

San Agustín.—A las 7 Misa de Comunión acompañada de armonium. A las 5 y media y con exposición de Su Divina Majestad ejercicio del noveno Viernes de San Francisco de Paula, con sermón por D. Salvador Llopis, Pbro.

SABADO 17. Santa María.—A las 7 ejercicio de la Felicitación Sabatina, celebrándose acto seguido una Misa rezada acompañada de órgano.

San Mauro.—Principia un Triduo a Nuestra Señora de la Cueva Santa a las 6 de la tarde.

Santo Sepulcro.—Tercero de Novena y de Cuarenta Horas al Niño Jesús del Milagro, guardándose el mismo orden del día anterior.

San Agustín.—A las 9 y media fiesta a San Antonio, con orquesta y predica D. José Jordá Pascual, Pbro.

Ermila de San Antonio.—A las 9 y media fiesta a San Antonio, con orquesta y predica el Rvdo. P. Francisco Llorens, franciscano.

DOMINGO 18. Santa María.—A las 9 y media Misa mayor predicando el Sr. Arcipreste. A las 4 Hora del Santísimo Viático, con sermón.

San Mauro.—A las 7 y media Misa de Comunión por la Asociación de Doncellas. A las 9 y media Misa mayor. A las 4 de la tarde segundo día de Tríduo a Nuestra Señora de la Cueva Santa.

Santo Sepulcro.—Cuarto de Novena y último de Cuarenta Horas al Santísimo Niño Jesús del Milagro. A las 7 Misa de Comunión. A las 9 fiesta al

Santísimo Niño, a toda orquesta, predicando el Rvdo. Sr. Arcipreste. Por la tarde a las 5, la Novena; a continuación el Trisagio, sermón por D. Remigio Vicedo, Pbro., Reserva solemne y bendición con el Santísimo Sacramento.

LUNES 19. San Mauro.—Ultimo día del Tríduo de Nuestra Señora de la Cueva Santa a las 6.

Santo Sepulcro.—A las 5 y media Novena al Niño Jesús del Milagro.

MARTES 20. Santo Sepulcro.—A las 5 y media la Novena del Niño Jesús.

MIÉRCOLES 21. Santo Sepulcro.—La Novena del Niño Jesús del Milagro, a las 5 y media.

San Agustín.—A las 7 y cuarto Felicitación Josefina.

JUEVES 22. Santo Sepulcro.—Principia un Jubileo de Cuarenta Horas al Santísimo Niño Jesús del Milagro, descubriéndose a las 7. La Novena a las 5 y media.

TIP. LA BUENA PRENSA

QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

VITORIA (ALAVA)

Velas de cera para el culto.—Calidades litúrgicas garantizadas

MARCAS REGISTRADAS

"MAXIMA,, necesaria para las DOS velas de la Santa Misa y Cirio Pascual.

"ANOTBILI,, para las demás velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas

ENVÍOS A ULTRAMAR

Protector del Montepío del Clero Valentino

Puede
creer
en su
buena estrella
aqueña que puede contar
con su buena salud.

Las PILDORAS PINK
que dan sangre
con cada
píldora
dan la
salud

Las Píldoras Pink se hallan de venta en todas las farmacias, al precio de 4 pesetas la caja, 21 pesetas las seis cajas. Las cajas vendidas en España deben llevar exteriormente una etiqueta indicando que contienen un prospecto en lengua española: de no tener esta etiqueta conviene no aceptarlas.